

ADRIÁN GÓMEZ BALBOA

México

necesita avanzar en

Loading...



CERO EMISIONES

REDACCIÓN ISTMO

Además de retos y crisis, el cambio ambiental podría enfocarse como una oportunidad de negocios, pero es preciso llevar el mensaje hasta el nivel de los Consejos de Administración, en donde el mensaje, en ocasiones, no llega a los oídos de quienes toman decisiones.

■ ngeniero químico, con maestría en Medio Ambiente y Sustentabilidad así como Política Ambiental, Adrián Gómez Balboa encabeza proyectos de consultoría en materia ambiental y de salud, entre otros, en muy diversos países de América Latina, para la consultora global Ramboll.

En charla con **istmo**, resalta los retos que enfrenta México en materia ambiental y de sostenibilidad en general, en donde es muy grande la diferencia en cumplimiento y conocimiento entre los grandes corporativos y las Pymes. En general, señala que México está muy atrasado en sostenibilidad, lo cual será un gran reto para el avance económico del país.

¿Cómo percibes y describes el tema de la emergencia climática mundial?

Diría que es la forma en la que el futuro ya no se puede predecir por el pasado. Estamos acostumbrados a tratar de resolver problemas viendo lo que nos ha funcionado en la historia, pero la realidad es que la crisis climática cambia muchos paradigmas en la humanidad, lo que nos prohíbe predecir qué puede pasar.

Lo percibo como uno de los mayores retos que la humanidad va a enfrentar. Estamos cambiando nuestro clima, la sequía, cuánto llueve, los ciclones, todo a nuestro alrededor. Esto nos presenta retos en infraestructura; las carreteras no están diseñadas para el nivel de huracanes que estamos teniendo, por ejemplo. Nos presenta problemas en economía. La mitigación de cambio climático necesita billones de dólares de financiamiento verde, problemas como hambruna y refugiados climáticos. Es por todo esto que lo considero un tema en donde necesitamos de todos.

Hemos visto otros retos ambientales, como la capa de ozono, que a pesar de ser también un reto global, tocaba a solo cinco o seis jugadores, que eran los que realmente podían hacer un cambio significativo. En la crisis climática todos participamos, y es la razón de por qué se trata de un reto tan grande.

¿Cuáles son los retos que en concreto enfrenta nuestro país? ¿Cómo piensas que será nuestra situación en el corto, mediano y largo plazo?

Los riesgos climáticos se dividen generalmente en dos: riesgo físico y riesgo de transición. El primero se refiere a cómo nos va a afectar en nuestro entorno. En cuanto a esto, la Semarnat ha publicado un estudio bastante completo, donde se identifica que México va a tener más tormentas.

Si comparamos en los datos de Conagua la temporada de huracanes y ciclones del año pasado al presente, vemos un incremento significativo. Hablamos de cerca de 40%. Tendremos más inundaciones, pérdida costera, pérdida agrícola y de biodiversidad.

Nos afectará en distinta medida según en donde vivamos. Ejemplo muy claro sería Monterrey, donde el año pasado nos quedamos sin agua, y es inimaginable quedarte sin este vital líquido. Cuando contaba esto me preguntaban si vivía en algún lugar remoto, pero se trata de la segunda ciudad más importante del país. Esto lo vamos a ver tanto en el corto, como en el mediano y largo plazos. Veremos zonas completamente inundadas, junto a otras en total sequía o zonas que de la sequía pasarán a inundarse. Habrá un problema por la falta, pero también por el exceso de agua.

En los temas de transición, uno de los retos que nos va a afectar, y esto tiene que ver con política pública, es el *nearshoring*. Si México no es capaz de generar condiciones adecuadas para atraer a los grandes inversionistas, a las grandes empresas, dentro de un marco *net zero* -en donde puedan instalar infraestructura que pueda llegar a ser carbono neutral o carbono cero-, no podremos crecer en infraestructura, en comercio, en inversión extranjera y nos va a afectar en los dos aspectos: en la parte física y los riesgos de transición.

En cuanto a los riesgos físicos no hay mucho margen de acción, sabemos cuáles son. Los riesgos de transición dependerán mucho de las políticas públicas que se desarrollen por parte del gobierno.

¿Qué importancia tiene la cooperación entre el ámbito público y el privado para que nuestro país pueda tener mejores perspectivas?

Es absolutamente relevante. Es un tema en el que tenemos que trabajar todos, lo que incluye a la industria, al gobierno y a la sociedad civil. Necesitamos que existan políticas públicas alineadas y con incentivos adecuados para que las empresas puedan llegar a un *net zero*, y sean capaces de tener políticas de sustentabilidad. En este sentido, un gobierno puede ser un catalizador, como sucede en Estados Unidos o al contrario, como en México, en donde comenzamos a ver una pérdida de proyectos de energías limpias, cuando comenzó la contrarreforma energética. Es muy importante la cooperación de todos. Debe quedarnos claro que ninguno solucionará solo el problema, necesitamos caminar en conjunto y hacer cada uno nuestro trabajo.

¿Qué tanto han aceptado las empresas mexicanas la necesidad de tener políticas de sustentabilidad para frenar el escenario catastrófico del cambio climático?

Diría que a nivel industrial no se está viendo un escenario catastrófico. Sigo escuchando cómo el cambio climático cambiará el mundo, a México, a la zona de Norteamérica, pero nunca escucho que alguien diga cómo va a cambiar su propio mundo. Mientras no nos afecte total y directamente, no lo tomamos en cuenta. Podemos saber

que se inundó una colonia, pero nos importaría si fuera la nuestra. Las empresas no ven el escenario catastrófico. Es muy raro que tengan planes para este tema. Es cierto que existen algunos avances, en ocasiones por convicción, en otras por moda, para ser sustentables.

¿En qué nivel de aceptación están las empresas del país en términos de políticas de sustentabilidad?

No tengo estadísticas, pero puedo hablar de experiencia. En Ramboll ayudamos a muchos clientes a desarrollar su política de sustentabilidad, y dentro del proceso hacemos una comparativa con sus competidores directos. En ocasiones tenemos empresas que quieren ser las más sustentables del mundo. Lo cierto es que a veces esto no es posible. Hay que entender que la sustentabilidad tiene tres pilares: el ambiental -a veces el más famoso-, el social y el económico. Al final del día es una empresa, tiene que ser por *profit*.

si México no es capaz de generar condiciones adecuadas para atraer a los grandes inversionistas, a las grandes empresas, en un marco *net zero*, no podremos crecer.



Los clientes que sí están habidos de mejorar, de ser sustentables, cuando hacemos el *benchmark*, resulta que todos los pares mexicanos están en cero. Nadie publica nada, y tenemos que utilizar comparativas internacionales, generalmente de Estados Unidos o Europa. Son muy pocos los que están ya en el camino de operar con un nivel real de madurez.

¿Qué tanto hay dos mundos en el enfoque de sustentabilidad? Quizá las trasnacionales lo tienen cubierto, pero ¿cuál es el estatus de las medianas y pequeñas?

Me parece que hay inclusive tres mundos. Uno sería el de las pymes y el de las grandes empresas, el cual se divide en dos, empresas mexicanas que tienen una exposición importante a otros mercados, Cemex por ejemplo, que tiene muchas operaciones en Europa y una política de sustentabilidad impresionante. Ellos están completamente comprometidos, tienen acciones. Podemos, sin embargo, ver otras que, a pesar de ser grandes empresas mexicanas, gran parte de su negocio está en México y Latinoamérica, donde no existe presión de los inversionistas

ni del consumidor, o el reporte como existe en otras regiones. Existe un *lagging process* en empresas que no han estado expuestas a otras jurisdicciones.

A las empresas pequeñas, quien les va a pedir que sean sustentables es una gran empresa; generalmente no va a ser el consumidor. Van a ser *Tier One*, *Tier Two* de una gran empresa automotriz, aeroespacial, y son estas últimas, cuando comienzan a descarbonizar su cadena de producción, cuando quieren arreglar su huella hídrica, las que piden ayuda a las pequeñas para que cambien, porque son parte de su cadena.

Entre las grandes empresas hay diferencias también. Si son familiares, privadas, tienen una presión mucho menor que las públicas, que además tienen inversionistas institucionales que exigen no solo que se den *statements*, sino que realmente se tenga un programa, un modelo, un reporte, un progreso en este tema. Existen entonces esos varios mundos y cada uno de ellos es distinto. En alguno la sostenibilidad es más *push* y en otros más *pull*. El camino en cada uno tiene un tiempo distinto y además, un *driver* distinto.

A pesar de que sean distintos, ¿hay alguna forma de que exista un estándar de sostenibilidad?

La sustentabilidad es distinta para cada quien. Los retos de una industria no son los de otra. Incluso una misma industria, en distintas geografías, tiene retos distintos. Hemos aprendido que cuando alguien reporta, ese reporte pudiera no ser significativo o comparable con otros.

Actualmente, el Internacional Financial Reporting Standards (IFRS) está realizando el diseño del estándar de sustentabilidad *per se*, como si fuera un estándar de contabilidad o financiero, para que sea utilizado como el estándar global. Diría que tiene bastante aceptación; muchos de los grandes jugadores en reporteo -el sistema financiero, el sistema bancario- apoyan totalmente este reporte. Se juntaron todas las partes, porque antes se quería un estándar para reportar el agua, otro para cambio climático, etcétera.

Creo que vamos a llegar a un nivel donde entendamos cuáles son los principales *drivers* que tendremos que medir, reportar, y que son

necesitamos que existan políticas públicas alineadas y con incentivos adecuados para que las empresas puedan llegar a un *net zero*, y sean capaces de tener políticas de sustentabilidad.



relevantes. Nos daremos cuenta que seguiremos necesitando análisis para hacer el salto entre una industria o una geografía, porque no es lo mismo la necesidad de agua para la industria refresquera que para la metalúrgica, por ejemplo.

¿Cómo está México en programas de cero emisiones?

Mal. Climate Action Tracker es una plataforma que publica el *status* de los países en general. En su último reporte México se encuentra en la última categoría, que en inglés es *critical insufficient*. Son ocho los países clasificados en esta categoría. Dentro de ellos estamos nosotros,

Argentina, Rusia. Esto nos dice que los compromisos que México acordó a nivel país con las contribuciones del Acuerdo de París están muy lejos de cumplirse. Esto es a nivel gobierno.

Hablando de industria, el compromiso para medir y llegar a un *net zero*, es si tienes una meta basada en ciencia, en inglés SBTi (Science Based Targets Initiative). En el último reporte que revisé, teníamos 34 empresas mexicanas que estaban comprometidas. Son muy pocas. Estamos muy lejos.

Como sociedad, tenemos temas más apremiantes que en ocasiones hacen que se nos olvide o no sea prioridad el cambio climático. Hablamos

de inseguridad, crisis, inflación. El cambio climático simplemente nos va afectando cada vez más, y mientras no nos toque de manera directa, lo cierto es que como sociedad no estamos reaccionando.

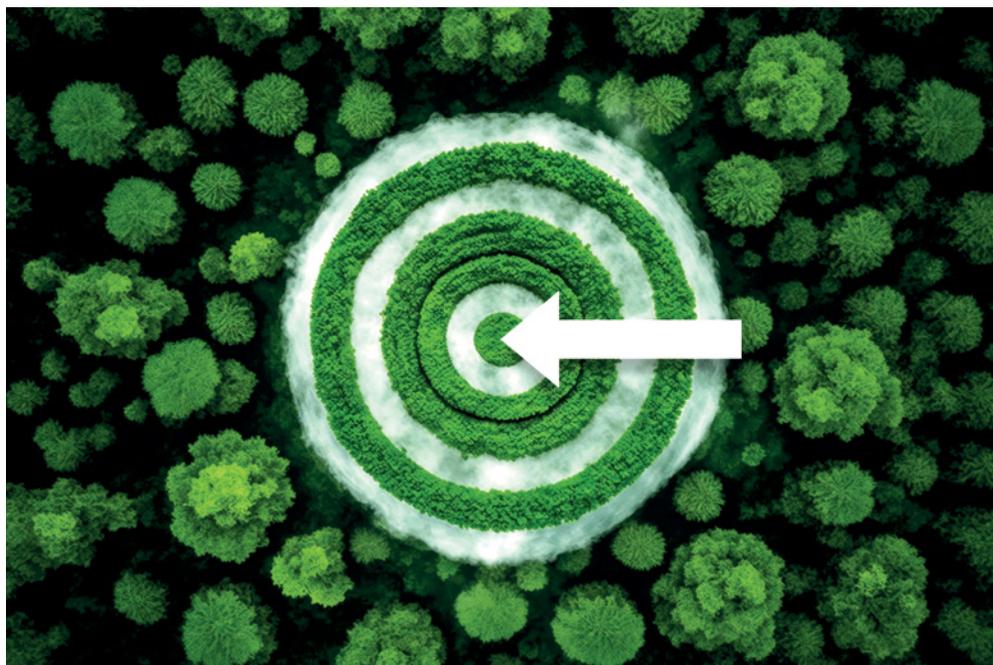
¿Cómo impulsar el uso de energías alternativas en un entorno como el que describes?

Creo que hay un gran deseo de la industria por las energías alternativas. Dentro de la moda del cambio climático, en lo que todo mundo piensa es en energía. La realidad es que el tema es mucho más complejo, pero este punto es el que nos viene a la mente. Todo mundo quiere tener paneles solares o energía de granjas de viento. El tema ha sido político. En el entorno mexicano no tenemos la madurez para el *net zero*, pero sí la tenemos para entender que necesitamos energías limpias y el cambio realmente se dará cuando exista un cambio en política pública y dejen de existir frenos. Si esto se da, mucha de la industria y los consumidores, van a migrar a este tipo de energías.

¿Qué más se puede hacer para promover los objetivos ESG en México?

Hay que señalar primero que cada vez que hablamos de ESG, de crisis climática, se habla de los problemas, de los retos, de la catástrofe. Sin embargo en cada crisis hay oportunidades. Si queremos tener una mayor involucramiento, que existan más actividades, acciones, programas de ESG a nivel industrial, tenemos que considerar todas las oportunidades que esto nos genera. Existen ejemplos como el de las industrias que adecuaron sus centros de distribución a las inundaciones. Cuando se sufrió el huracán Katrina, las industrias que contaron con esos centros pudieron distribuir sin problema sus productos y su *market share* creció mucho.

Podemos pensar en actividades como el sector de telecomunicaciones, donde se necesitan alertas tempranas de riesgos climáticos. Antes sabíamos que llegaría un huracán o un ciclón con mucho tiempo de anticipación. Ahora es más rápido. El tema de los tornados, que en México no era algo normal, está aumentando y no tenemos sistemas de alerta. El sistema de telecomunicaciones puede generar un servicio útil, que al final es generación de negocios.



sigo escuchando cómo el cambio climático cambiará el mundo, a México, a la zona de Norteamérica, pero nunca escucho que alguien diga cómo va a cambiar su propio mundo.

Si revisáramos cada industria, podríamos ver que nos genera un enorme potencial de oportunidades. Los consultores estamos vendiendo miles y miles de dólares en temas de políticas ESG, de reporte, etcétera. El sector bancario ha crecido el financiamiento verde, el sostenible, es exponencial. Tenemos que dejar de pensar en ESG como una simple moda o la respuesta a una crisis. Debe integrarse en el modelo de negocios, para que todas las oportunidades que existen en nuestro sector puedan ser explotadas y realmente podamos seguir sosteniendo el tercer pilar del que hablaba al inicio, que es el económico y no enfocarnos únicamente en el ambiental.

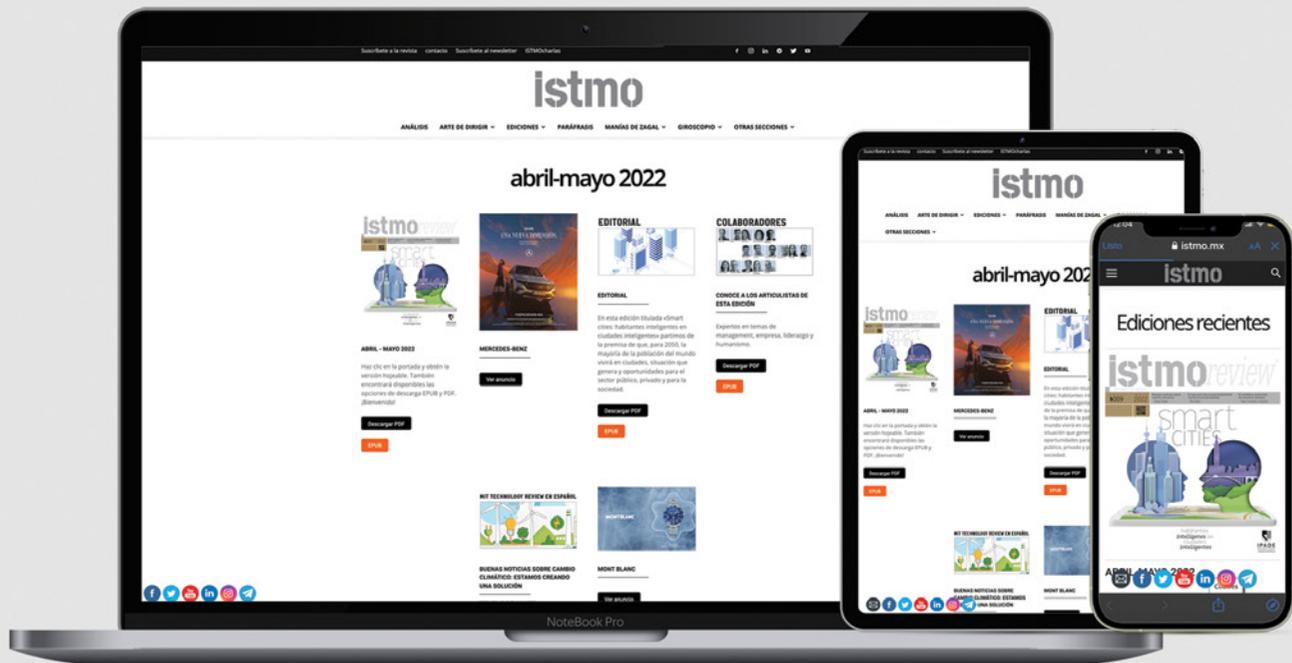
Uno de los retos que a nivel empresa estamos viendo en el Foro Económico Mundial Chapter Zero, es un *buy in* de los gerentes o los directores, pero cuando llega al Consejo se atora, al no contar éste con la preparación o la madurez

necesaria para poder entender el reto ni las oportunidades que se presentan en esta crisis. Por ello, necesitamos capacitarnos a todos los niveles, principalmente en la alta dirección, para entender el reto que enfrentamos como humanidad, y reaccionar como empresa de manera adecuada para seguir siendo redituables. Es decir, no verlo nada más como la crisis que va a matar al mundo, porque quizá podemos salvarla y también hacer un gran negocio.

El acompañamiento a la alta dirección es muy importante, y uno de los retos que tiene México tanto en las grandes empresas como en las pymes, con la diferencia que ya hemos señalado de menor exigencia para estas últimas. Necesitamos entender esto desde la parte más importante, el órgano de administración, cómo una gobernanza climática adecuada es necesaria para la continuidad del negocio. </>

istmo*review*

La **versión digital** contiene las **ediciones más recientes** con opción de lectura descargable y hojeable de la versión completa y por artículo en **formato EPUB y PDF**.



Conócela
y suscríbete
istmo@ipade.mx

